

Blázquez (Antonio) 1913.—Pyteas de Marsella Madrid, *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, tomo LV, primer trimestre, pág. 61-100, m. f. t.

«El marsellés Pyteas, el geógrafo más insigne y el viajero más notable de la antigüedad, hombre de extraordinario valer y de indiscutible ciencia llegó a ser censurado cruel e injustamente por Estrabón, quien repetidamente le tacha de embustero y hasta le echa en cara su pobreza,.....», así comienza el erudito estudio, en el curso del cual, el señor Blázquez expone los méritos de Pyteas y ensaya una reconstrucción del relato de sus viajes, sirviéndose al efecto de los fragmentos, depurados debidamente, que se hallan en Estrabón, Plinio y otros escritores de la antigüedad.

Dos fueron los viajes llevados a cabo por Pyteas, por las costas atlánticas de Europa; ambos fueron proficuos para el conocimiento físico y etnográfico de las regiones visitadas. Salió de Marsella y, transpuestas las columnas de Hércules, dirigióse al Norte costeano la Lusitania, desde el cabo Sagrado hasta el Promontorio Artabro (Galicia); de allí siguió bordeando las costas cantábricas y las de la Céltica hasta la isla Oxisana (Ouessant), situada frente a la extremidad de la península Armoricana; más al Este se encontraba la Galia. Pyteas desembarcó en Oxisana para hacer observaciones astronómicas y luego siguió navegando por el canal de la Mancha y el paso de Calais; doblado el cabo Cantio, dirigióse al Norte siguiendo la costa oriental inglesa — sin saber que Britania es isla —; observó el aspecto desolado de Escocia, la carencia de animales domésticos, la escasez de plantas útiles, la humedad excesiva, el furioso oleaje sobre el acantilado de la costa, la larga duración del día durante el solsticio de verano y la miseria de los habitantes; alcanzó las costas de Thule (islas Sheetland) donde situó el límite Norte de la tierra habitada o ecumeno.

El segundo viaje tiene casi el mismo itinerario. Después del Paso de Calais, siguió la costa europea deteniéndose en la desembocadura del Rin; le llamó vivamente la atención el aspecto anegadizo y pantanoso de la región que, como un inmenso estero, desde Zeelandia va hasta Dinamarca; a esto se refiere cuando dice que allí no hay tierra, ni agua, ni aire; en la isla frisía Glesaria (Ameland) había ámbar; Pyteas llegó al Tanais (Dania, Dinamarca).

Peró más importante es su contribución a la geografía matemática; en la determinación de los paralelos fué acertado en la elección de los puntos y en los cálculos que coinciden casi exactamente con los modernos. A Pyteas se debe la medición de estas latitudes:

a) Isla Oxisama (Ouessant);

b) Antiagua desembocadura del Rin (Lugdunum Batavorum) a 6.300 estadios de Marsella;

c) Cabo Fife (istmo Firth of Forth-Firth of Clyde) a 9.100 estadios de Marsella;

d) Thule (islas Sheetland, extremidad Septentrional) a 12.500 estadios de Marsella.

R. A.

Frisoni (Antonio). — 1916 — Saggio di una Bibliografia Scientifica della Liguria. Geografia e Storia Naturale. — Genova, *Presso la Sezione Ligure del C. A. J.* 1 vol., in. 8.º (24 x 16 cm.) 160 pág.; rúst.

El autor nos presenta 2.811 publicaciones; este número, por sí solo, significa que la tarea ha sido larga y fatigosa, como significa también que la Liguria ha sido objeto de una literatura abundante. El islote Gallinaria (conocido en la región bajo el nombre de Isla de Albenga, con el cual se ha tejido un gracioso cuento), la diminuta isla que surge atrevida entre las olas, frente a Alasio, verdadera joya protegida por los montes y arrullada por el mar; frente a la *pineta* de la costa escarpada y frente a la orilla baja de la minúscula llanura, en cuyo centro se halla la pequeña pero milenaria Albenga; ese islote ha hecho escribir a varias plumas.

Encontramos buena la redacción bibliográfica; las indicaciones que suministra, aunque no sean completas, son aceptables porque contienen los datos indispensables. Los capítulos de la obra responden a subdivisiones de la ciencia; dentro de cada capítulo, las publicaciones están ordenadas alfabéticamente por autores. Aquí hacemos nuestras reservas: las subdivisiones por materia son poco numerosas y falta un catálogo alfabético de autores; la rebusca resulta un tanto difícil. Mas, no hemos de olvidarnos que estamos en presencia de un simple *saggio*, como su autor nos dice, y como tal es una obra digna de todo encomio.

R. A.

Otros libros y folletos recibidos

Leopardi: Tesis del doctorado por nuestro compañero Arturo Vázquez Cey. En el próximo número será comentada.

De «*La Cultura Argentina*»: *Criminología* por José Ingenieros.

Escritos científicos por Francisco J. Muñiz.

Pedagogía social por Raquel Camaña.

Educación integral por Raquel Camaña.

El trabajo femenino por Carolina Muzilli (folleto); trabajo premiado en la sección Economía Social de la Exposición de Gante, celebrada en 1913.

Ediciones mínimas, Cuadernos 9 y 10.

Edgar Poe: *Las campanas y otros poemas*.

José Ingenieros: *Psicología de la curiosidad*.

Guerra y religión.—Fragmentos de una conferencia dada por William C. Morris.